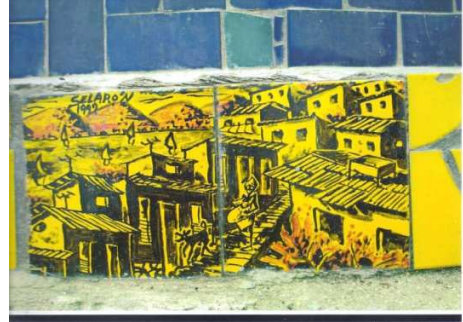


SEMINARIO INTERNACIONAL MORAR CARIOCA RIO DE JANEIRO. 21 AL 27 DE MAYO DE 2012



Charla Pedro Cláudio Cunca Brando Bocayuva Cunha¹

Rio de Janeiro, 22 de mayo de 2012

Desgrabación y adaptación: Mgter. Arq. Claudia Rosenstein

Fui convocado hoy para dar algunas impresiones de una agenda que yo llamo “la centralidad de la periferia”. Yo pienso que la dinámica de la movilización democrática y productiva del territorio es el elemento central para regenerar la fragmentación que hoy se da en Rio de Janeiro. Tengo la percepción de que el territorio popular es una marca de organización productiva. En este sentido cabe señalar que más del 70% de las viviendas en Rio han sido construidas fuera del mercado formal y fuera de las políticas públicas formales, o sea que es construido a partir de la mediación productiva, el fundo de trabajo como dice José Luis Coraggio, un economista argentino que trabaja en temas territoriales y en temas de “economía popular” relacionada con la economía social.

Argentina y Brasil han tenido procesos distintos. La capacidad de auto organización y de autogobierno son características en la tradición libertaria Argentina y Brasil cuenta con una mejor configuración de la mediación política y de la autonomía local. A pesar de todas las estrategias tipo Haussman aplicadas en Rio, que implicaron la remoción de los pobres del centro, Rio tiene la característica de ser una ciudad que mantiene los pobres en el centro, próximos a la centralidad.

Si duda que hubo resistencia. Se los removi6 en torno a la Lagoa de Fleitas, en Botafogo, centro de Lagoa, en el territorio proletario en el pasado. Gente de capas medias que construyo sus viviendas en esos sitios y que al ser retirados por el Régimen Militar se instalaron en otros puntos un poco más lejos pero centrales también, en regiones de mas densidad como Copacabana e Ipanema en algunos pequeños espacios, en Rozinha, en Tijuca, en algunos macizos de la Gavia, en la conformación de la topografía de la ciudad. También aquí hubo una cierta resistencia para permanecer en estos lugares ante agendas que decían que debían “ir acá pero aun así, la gente se mantuvo en sus lugares.”

Debemos trabajar este aspecto que es este territorio construido por las capas populares y a partir de ahí hacer la intervención. Se debe producir un cambio reflexivo en la arquitectura y el

urbanismo que tiene que hacer una relación objetiva con la dimensión estética – productiva – material de las construcciones para estos sectores. El territorio construido es mayoritariamente el territorio periférico y popular, lo que es un hecho en Asia, toda América Latina y Africa.

Ahora estamos frente a una clara intencionalidad de hacer de Rio una ciudad global, de hacer el espacio de la gentrificación, el espacio de los dividendos.

El espacio que tiene atraktividad en Rio es la producción social del carnaval, de la fiesta, de la musicalidad, de la dinámica bio productiva – social – popular que se hace con la cadena productiva del carnaval, q tiene 350.000 personas ocupadas, tanto en el trabajo formal como informal. Mangheira por ejemplo es una favela que dentro del pre-concepto de la segregación esta primera en la producción del zamba, es la principal Escuela de Zamba. Una favela de mujeres básicamente. Es un territorio productivo que tiene pequeños servicios, la producción del zamba o sea que está ubicada en la dimensión productiva de la ciudad. Está ubicada en el eje ferro y metroviario pero su condición de segregación hace que no sea este espacio un espacio de conexión productiva.

La situación de borde requiere de esta proposición, hacer esta apertura productiva del territorio de la Mangheira que no la tiene. Es increíble que uno sale del metro, esta frente a la Universidad, y no hay nada que indique nada: que acá esta la Universidad, que acá esta Mangheira, que acá esta el Maracaná.

Yo tengo un método que es una forma de leer el lugar, para ver el diagrama, la forma, el deseo, las tensiones. Yo observo eso, observo que ahí hay un espacio donde la segregación se da con la objetividad y ese espacio es la calle.

Con la proximidad del Mundial de Futbol se están consolidando las segregaciones porque la Comisión Internacional de Futbol pone determinadas exigencias que se traducen en proyectos que son objetos de intervención que contribuyen a la segregación y la gentrificación. La idea no está puesta en esta dimensión de comunicar con la gente que vive allí, en ese sector. Se consolida la separación porque por separación se mantiene la separación.

Se debería tener una concepción territorial mayor para pensar en eso: la función productiva de Mangheira debería ser el centro para afirmar su potencia adelante del nuevo Maracaná. En un principio iba a ser así pero no lo es. No se tiene en cuenta la dimensión productiva del territorio popular que produce incluso una dimensión estética hasta en la combinación en los colores que en Mangheira es verde y rosa, lo que no deja de ser una extraña combinación de colores ya que el rosa es un color femenino pero también está en el centro de la potencia del zamba, de la sensualidad, de la fuerza y también es la presencia clásica del liderazgo femenino. A Mangheira ha ido Clinton y los Príncipes de Inglaterra. Ahí la gente se hace con amigos haciendo las exhibiciones del carnaval. Y también está la música de Chico Buarque reinterpretando la conexión de los compositores de las clases medias e intelectuales.

En mis charlas con Jorge Jauregui, la idea central ha sido el hecho de trabajar con arquitectura que intente producir las articulaciones, las aperturas, las conexiones que es la ruptura con el espacio de segregación. Esta es un potencial que es independiente y va más allá de los

problemas de infraestructura, de vivienda y cosas así. Es un aspecto estratégico que requiere entrevistar, preguntar a la gente, develar la micro percepción de cada uno frente al problema, según su posición, porque no necesariamente la favela hace comunidad. La escala de la favela es una escala que supero el concepto de comunidad.

Si miramos los procesos vemos que de la formación de pequeñas favelas se paso luego a medianas y después a grandes y en el inicio de este siglo se pasó a la gran escala. Es ahí cuando aparece la intervención estatal de escala nacional con el PAC y el Favela Barrio. Grandes proyectos como el gran programa de crecimiento en Yacaresinho y Alemão, que son proyectos sin conexión con las demás dinámicas más fuertes.

En Yacaresinho, se puede ver una intención más concentrada, de objetos políticos, públicos, una intención mas estatalizada.

En Rozinha uno va a encontrar un dialogo entre distintos sectores dentro del proyecto y distintos arquitectos, y es objeto de distintas metodologías superpuestas, lo que lo hace mas hibrido también.

Lo que es común a todos los casos es el hecho de que la favela es un objeto de negociación objetiva de políticas de intervención, lo que es el resultado de un gran cambio cultural.

Bajo el paradigma liberal, el gobierno contrato a Jordi Borja para hacer la producción en Rio según esa agenda. Así se hizo el Plan Estratégico de la ciudad como un plan de negocios, fragmentando los objetos de intervención: el puerto, la Villa Olímpica, proyectos completamente distintos entre sí. Lo que hubo es muchas agendas en la misma ciudad.

Según mi parecer, la intervención más frágil es la del Morar Carioca que es la continuidad ideológica del proyecto de urbanización del sector municipal.

Entonces, por un lado la mediación para la gran política de intervención en las favelas viene del gobierno federal y el estadual, y al mismo tiempo se dan las políticas municipales como el Morar Carioca. Parte de las políticas son estaduais, parte son municipales, parte depende de las negociaciones, parte del gran business...Muchos formatos institucionales y jurídicos contradictorios.

La ejecución del teleférico en Alemão por ejemplo supuso 2000 personas de la comunidad trabajando en la obra, que es un modo de capturar a la gente que podría estar descontenta. Eso se combina también con intervenciones policiales y operaciones de las FFAA nacionales. Todo hace que haya múltiples agendas para la pacificación que es una forma de captura y control del territorio pero también produce una disminución en la cantidad de muertos porque la policía se autocontrola, con lo cual la tasa de homicidios ha caído mucho. Con la pacificación, las armas circulan menos pero es un mecanismo de control y en algunos casos "estado de excepción".

Como verán yo describí un concepto: la dimensión productiva de la periferia del territorio. Yo describí la coyuntura de múltiples intervenciones, de agendas intensas y contradictorias en el territorio. En este marco, los arquitectos no tuvieron una postura crítica. Fueron invitados a

hacer una labor de intervención urbana no siempre con una cultura y una percepción urbanística y sin un bloque social organizado, porque ha habido otro problema que ha sido la construcción de la política de la forma urbana.

En los años 80 y 90 ha habido en Rio una importante movilización pública –movimientos sociales, intelectuales- en torno al paradigma de la forma urbana. De allí salió el Estatuto de las Ciudades y se constituyó la Conferencia de la Ciudad y Ministerio de la Ciudad, bajo la concepción de la función social de la propiedad, del control del Plan Director, de la regulación, de tipo más social demócrata, de negociación del welfare, de regulación social. Instrumentos clásicos de una tradición que intenta la adecuación para un marco regulatorio y de compromiso social en las políticas públicas urbanas de vivienda, saneamiento, etc. El hecho es que el Consejo de la Ciudad nunca se formalizó, no tenemos consejeros y el gobierno no los invitó a asumir su posición, con lo cual no hubo tal lucha social. Porque? Porque son muchos frentes de negociación fragmentados para los actores de la ciudad, son muchas diversidades de políticas públicas.

La política es tiempo en conexión con el espacio. La política es producción y apropiación de tiempo para producir cambios en el espacio. Así, la política del capital, rápida en su circulación, establece relaciones en el territorio y en el espacio...y después decimos: que hacemos ahora con Grecia? Como va a pagar la conexión de su espacio?. El espacio periférico del Mediterráneo: España, Portugal, Grecia...que hacemos con el desarrollo desigual, la velocidad del capital y la dinámica de los territorios?. La presión especulativa financiera actual hace difícil alquilar, tener una casa. Se hace difícil acceder a la vivienda por los precios, la inflación y el coste del nuevo mercado de la tierra, de la especulación inmobiliaria. Toda intervención produce la idea de la valorización.

En el caso de Rio ahora esta “pacificada”, hay proyectos en las favelas... pero lo que no sabemos es cuál es la pérdida y la incapacidad de acompañar los efectos que produce la formalización de los nuevos fragmentos de territorio: el coste alto que produce pagar la energía, el agua, los impuestos, etc. La formalización es cara.

Si se está formalizado no se puede vender la mercadería en la calle, no se puede tener una economía “de la calle” ya que las intervenciones traen a la policía para “poner orden”. Sin embargo, en Londres la gente bebe en la calle, tiene ruido... Pero nosotros lo vemos así, ellos son los civilizados y nosotros no. Que nosotros usemos la calle es terrible.

Ustedes habrán podido observar que ahora, aparentemente, hay más control. Pero desde hace un año a esta parte hay más stress. Todos los actores tienen una expectativa de una agenda que se les escapa, que no está bajo su control. La gente de las favelas, objeto de los Programas preguntan:...“que vienen a hacer aquí?”...” Yo quiero tener una casa nueva”. La gente reacciona así porque no tiene auto organización, lo que no quiere decir que no tenga resistencia, que no tenga lucha. La gente sigue ahí porque hubo resistencia, porque hubo presencia, porque hubo necesidad.

La gente en las favelas trabaja. En Rozinha por ejemplo hay cerca de 8000 personas que salen de la otra parte de la ciudad para trabajar ahí, porque ahí tienen actividad económica. Y

la gente de Rozinha sale a trabajar a la zona sur y a otros lugares. Hay gente de Rozinha que sale a trabajar a mi Universidad. Las fronteras entre la ciudad formal y la informal no son fronteras reales.

Por otro lado no tenemos planificación metropolitana. Acá se hizo la planificación del transporte rodoviario, lo que produjo un cambio en la calidad de los ómnibus pero no existe una conexión real en el sistema de metro y ferroviario, que es de bajísima calidad. La conexión con la periferia y otros municipios no existe porque no hay planificación metropolitana real, lo que implica un problema de concepción de ciudad.

Actualmente estoy trabajando en un grupo que trabaja temas de sustentabilidad, dentro del Brics Policy Center conformada por Brasil, Indochina y Sudáfrica. Ahí estamos pensando “que es la ciudad Bric”: un espacio de negociaciones, de capital simbólico, de intenciones del imaginario que tiene poder productivo y poder político. Estamos intentando imaginar que es lo que puede pensar alguien que va a Johannesburgo, a Bombay, que viene a Rio, que va a ciudad de México.

Brasil es el 85% urbana, ha sido el país de la concentración urbana de gran escala como lo es ahora China e India. Ese 85% se ubica prioritariamente en el litoral, en el eje Rio-San Pablo, algo parecido al Gran Shanghái y como también se da en Japón. Es la explosión de la metrópolis. Uno viene a Rio y si sobra tiempo va al MAC de Niemeyer a Niteroi que era la segunda ciudad en calidad de vida de Brasil y ahora tiene favelas.

Mi idea entonces es que nosotros no somos “la ciudad global”. Rio puede ser, como tipo analítico comparativo, una ciudad que tiene intensidad en tres agendas, en tres líneas: la agenda de la productividad del capital que hace todo el esfuerzo para atraer, con el deseo de ser “global”. En parte lo es, pero quien es global en la semi-periferia global tiene más problemas y dificultades. Por ejemplo San Pablo lo es con base en la industria y eso es frágil en un contexto más de servicios.

La segunda agenda es la de la gentrificación y el consumo, la agenda fordysta, la agenda de la casa propia. En el caso brasileño la cuestión es determinar quien es o no de la clase media? En China se establecen categorías de clase media -A, B, C, D, E- y se hace una producción de ciudad para esas clases medias. China tenía en el pasado una sociedad con solo el 2/3 de la población incluida, es decir una composición social con 1/3 de excluidos. Luego pasaron al 35/40% de incluidos. Esto es distinto a Brasil que teníamos 25 y máximo 30% de incluidos y ahora Brasil llega a una hipótesis que habla de más del 40% de incluidos. Incluidos en el sentido que participan de la dinámica del dinero, de la dinámica del crédito que supone la posibilidad de un grado de endeudamiento de las personas. Esto tiene que ver con esta dinámica intermedia, ideológica. Nuestra presidenta hablo que tenemos que lograr una sociedad de capas medias. Argentina tiene una historia en la formación de capas medias, ha sido la gran sociedad de capas medias.

La tercera agenda es la agenda de la periferia, muy intensa y que es de reconocimiento y de control, que es de segregación y de activación. Acá estamos en presencia de “la ciudad de las intensidades”...

Voy a hacer mi conclusión. Partimos de que la periferia es una dimensión productiva de la dinámica de los sectores populares de la ciudad, que la ciudad tiene su trayectoria de resistencias, de dinámicas de organización que significan mayor o menor reconocimiento. El reconocimiento del “derecho a la ciudad” en Rio fue una coyuntura contradictoria: teníamos todos los instrumentos y todos los reconocimientos pero el método aplicado ha sido liberal. Esto implicó que hubo políticas para las favelas pero sin una planificación urbana previa. Lo que hubo es una planificación para los “negocios” en un conjunto fragmentado de intervenciones técnicas, de arquitectura y no siempre de urbanismo.

Las propuestas de bajo coste, el Favela Barrio, etc, aportaron una importante experiencia tecnológica y de capacidades. Alguna gente acepto la intervención y otros resistieron y produjeron alguna forma de inteligencia pero no de resultados.

El resultado pasa por otro lado, por disputas de largo plazo, por apropiaciones de otro tipo, que necesitaría más sedimentación, más agregación de valor, más intersección, mas negociación, mas cristalización.

Pareciera que siempre la propuesta parte de hacer una nueva fracción de la ciudad en otro lugar. Salir del centro, de los barrios tradicionales -la fuga- para construir otros y otros espacios. En Brasil ahora se hace ciudades de ciudades con el Mia Casa y el Mia Vida y la vía de justificación es el precio. Es cierto también que existen mecanismos de recupero de algo de plusvalía urbana, a través de recuperar espacio para el uso público cuando se trata de grandes emprendimientos privados. Este instrumento está definido en el marco de la Reforma Urbana que por ley determinaba que la mayoría de las tierras debían destinarse a vivienda popular. Eso dice la ley pero la ley no se cumple. El contexto es de excepción. Excepción que se da por esta dinámica contradictoria de la triple agenda. Así tenemos la megaciudad de las intensidades, un espacio fragmentado, contradictorio, lleno de dinámicas inacabadas, intereses fragmentarios, superposiciones de agendas.

Pero la ciudad es el territorio productivo. Como decía Lefevre la ciudad es la fábrica. Pasamos de la era agraria a la era industrial y ahora tenemos la era de los servicios: no solo de lo inmaterial, de las redes sino también de un retorno al territorio, y en el territorio tenemos la centralidad de la ciudad.

La ciudad es el espacio de producción. La producción del espacio y de la ciudad es el territorio de acumulación. Por eso la agenda es producir ciudad, producir por ejemplo el nuevo Maracana que significa la agenda de la acumulación.

La producción del espacio es la producción de la acumulación. Entonces ahora tenemos los programas de vivienda: Mia Casa / Mia Vida, el nuevo sistema de transporte y de conexión con el aeropuerto, nuevas infraestructuras urbanas, todo esto con financiamiento publico para los emprendimientos privados que se articulan con el capital fundiario, con los sistemas de interés políticos. Aparecen así GRANDES GRUPOS inversores.

La gente más rica de Brasil, relacionados con la minería de oro...que hacen entonces?... vienen a la ciudad y construyen los puertos, los aeropuertos, hoteles, etc. Terminan siendo los

dueños de las grandes constructoras en estrecha relación con la mafia del juego de lotería. Y estos grupos también están conectados con el centro del poder. Esto es así porque los intereses, el poder y la corrupción, encantan y capturan. Mientras tanto todos quedamos atrapados en el discurso de la anticorrupción, que de hecho no trata el tema de la corrupción. Hablar de la corrupción sin hablar de reforma política, hace aparecer a los políticos en un lugar de cristalización de la subjetivación, sin capacidad de percepción de que este discurso anticorrupción es parte de la corrupción de la política, la complementa, lo que resulta en la banalización del fenómeno político.

La corrupción es la plata que circula en los circuitos paralelos que generan las cuentas internacionales. En Brasil se trata de las cuentas que hace la exportación y que va a parar a los paraísos fiscales. Pero estas cuentas son las que pagamos para tener abierto el camino para que el capital que sale, vuelva. El dinero que produce el crecimiento entonces, viene por esa forma.

Es paradójal que los capitalistas que invierten acá, vuelvan con lo que salió por estas cuentas y se vuelquen para el territorio.

La dimensión espacial es una dimensión socio-política central y algunos espacios son espacios de laboratorio. En este momento ustedes están en un espacio de laboratorio –Rio de Janeiro- y no porque sea un espacio internacionalizado sino porque de hecho no es internacionalizado. Hace alianzas y permite la acumulación internacional también.

Estamos en un momento de una agenda de intervenciones urbanísticas significativas y de intervenciones regulatorias y de control.

1- Pedro Cláudio Cunha Brando Bocayuva Cunha

Licenciado em História pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (1985), mestre em Relações Internacionais pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (IRI-PUC) em 1998 e doutor em Planejamento Urbano e Regional pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (IPPUR-UFRJ), em 2002. Atualmente é professor assistente-1 em regime de dedicação exclusiva no Instituto de Relações Internacionais IRI PUC-RIO, além de Coordenador do núcleo de pesquisa sobre desenvolvimento urbano e sustentabilidade do BRICS Policy Center : Centro de Estudos e Pesquisas-BRICS . Tem experiência na área de Planejamento Urbano e Regional, com ênfase na formulação de projetos e na montagem de redes em tecnologia social, economia solidária, desenvolvimento humano sustentável e cooperação internacional. Desenvolve atividades de ensino, pesquisa e extensão em diversas áreas temáticas: direito internacional dos direitos humanos econômicos, sociais e culturais, desenvolvimento local e projeto urbano, políticas públicas de geração de trabalho e renda e educação popular. No IRI PUC-RIO, tem se dedicado ao tema de cooperação internacional para o desenvolvimento sustentável na América Latina. **(Texto informado pelo autor)**

1-